

ñero en cuanto a elegir un *stand* de “Espacio físico” o uno en modalidad “*stand* llave en mano” mientras tanto él puede ir viendo en la carpeta de la organizadora del evento el plano ferial e ir seleccionando un espacio adecuado

Objetivo: aprovechar los conocimientos laborales del alumno para ayudar a un compañero.

d. Sr. Mengano, usted que estuvo en la clase anterior podría relacionar el *slogan* publicitario “El precio mas bajo o le devolvemos la diferencia” con alguna de las teorías del mensaje publicitario de manera que su compañero que trabaja en publicidad lo vea desde el punto de vista de la teoría?

Objetivo: integrar la teoría con la práctica mediante la participación de dos alumnos.

Otro aspecto interesante con el que me he encontrado en el dictado de clases tiene que ver con los valores éticos y morales y con la solidaridad, allí he podido ver y apreciar aquellos valores y principios sostenidos por los alumnos seguramente inculcados por sus padres, recuerdo el siguiente caso dictando clases en una conocida casa de estudios; durante el dictado de clases una alumna irrumpió en clase bastante alterada, pálida y ante nuestra interrogación acerca de su estado nos comentó que había sido víctima de un asalto en un cajero automático a pocas cuadras de la Universidad. Ante tal situación consulté a la alumna cuál había sido el monto sustraído (unos doscientos pesos) dado que éramos veinte alumnos más el profesor, se nos ocurrió que si dividíamos la cantidad entre todos podíamos ayudar a la alumna o compañera de clases, lo importante de esta situación es que esto surgió de manera espontánea y libre ante la mirada sorprendida de la compañera de clases, este hecho poco fortuito me mostró una dimensión nueva del aula, la cual yo desconocía, realmente fue muy enriquecedor.

Finalmente creo que debemos hacer participar de la clase a cada alumno, tanto el que posee conocimientos básicos como el que posee conocimientos avanzados. Esto puede significar lograr una sinergia alumnos-profesor muy positiva, donde cada uno realiza su aporte particular. Creo que el profesor debe ser una guía orientativa para el alumno, llevándolo a éste a explotar al máximo su potencial. La enseñanza universitaria, haciendo una analogía de Platón en “El mito de la Caverna”, supone un pasaje del tipo de saber vinculado a la opinión o mundo de los sentidos hacia el mundo de las ideas o de la ciencia. Hacer comprensible para el alumno este particular lenguaje de la ciencia será el desafío del docente para con sus alumnos.

## El aprendizaje y los vínculos con el otro

### Mercedes Pombo

Sostener la individualidad de cada alumno no es una tarea fácil, pero sí debería resultar central para cualquier docente que se precie como tal. Es sumamente importante poder mantener esta idea de individuo y darle crédito e importancia a este asunto. Cada persona, cada

alumno, porta un bagaje de ideas, creencias y culturas que deben ser aprovechadas en el proceso de aprendizaje, en pos de fomentar la personalidad y distinción de cada ser humano. De esta manera se promueve la diferencia y el respeto por lo distinto; a la vez que nos aseguramos una producción personal.

Dicho así parece un lugar común, un concepto que todos manejamos y podemos ponerlo en práctica. Pero creo, no sólo en la docencia sino en todas las actividades, que es una meta a la cual aún no hemos arribado definitivamente como seres humanos. Se trata de una lucha constante por no dejarse avasallar por la vergüenza de ser diferente. En cualquier ámbito. A cualquier edad. En cualquier cultura.

Tristán Todorov (1995) hace referencia a este vínculo frente al otro en nuestra sociedad; y plantea la necesidad de enfrentarse con lo distinto y aprender a valorarlo y respetarlo. Este autor analiza los hechos y las relaciones que se entablan entre los españoles y los indígenas desde la llegada a América, un momento por excelencia en que se enfrentan dos formas de vida, dos creencias, dos hombres antagónicos. ¿Y qué sucede? Un rechazo sistemático por lo inentendible conduce al avasallamiento del más fuerte por sobre el más débil. El libro desarrolla las explicaciones y las situaciones relativas que condujeron a la trágica muerte de la cultura indígena, pero eso es tema aparte. Lo que nos concierne en este artículo es esa reflexión aguda que se abre en Todorov al intentar entender las reacciones del hombre frente a “la otredad”.

Al pensar en otras culturas, en otros países y religiones, ese ser distinto aparece en un lugar central de mis reflexiones. Se plantea como aquello a lo que me enfrento y con lo cual debo convivir. Pero esa situación no es tan común en la vida cotidiana de cada uno. Generalmente nos movemos en un círculo íntimo de personas de nuestra misma cultura, lo cual nos aleja de situaciones que dejan de manifiesto lo distinto. Al respecto, el periodista polaco Kapuscinski (2007) cuenta cómo se enfrenta a estas situaciones diariamente, ya que su trabajo se centra en viajar para buscar lo desconocido. Así es como su yo debe acomodarse a las diferencias ante el otro, estando seguro de que el respeto no conduce a perder su propia personalidad y criterio.

Esto, de alguna manera, también lo podemos pensar en el aula. Si bien, tal como decíamos anteriormente, en la clase somos todos medianamente parecidos, con una cultura similar y pensamientos que se mimetizan, también nos encontramos con marcadas diferencias en algunos aspectos de la vida, y es muy común ver a los alumnos jóvenes luchar por vencer sobre el otro, tratando de convencerlo acerca de sus opiniones o credos.

Antes de continuar con esta reflexión, me gustaría incluir lo que plantea Ortega y Gasset (1958) respecto a estas ideas que surgen en cada uno. El dice que debemos distinguir entre ideas creencia e ideas ocurrencia. Las primeras son el continente de nuestra vida, y nos sostienen como sujetos sociales. Son ideas que preexisten antes que nosotros y que se vinculan con el contexto social, económico, histórico y cultural. Se trata de nuestro mundo y nuestro ser empapados de la cultura imperante.

Pero las otras, las ideas ocurren, parten de cada uno de nosotros: las producimos, las sostenemos y nos moldean. Son aquellos pensamientos anclados en el ser único, reflexivo y con un criterio propio, aquellas ideas que traspasan las fronteras de lo histórico y temporal, enriqueciendo cualquier tipo de producción profesional. Por eso es importante poder acceder a estas posibilidades que nos brinda nuestra mente, y es la responsabilidad que cae sobre nosotros, los docentes, no desperdiciar esa catarata de ideas que ocurren en la producción de nuestros alumnos. De modo que debemos fomentar y hacer que esto crezca y se desarrolle cada vez más en sus carreras universitarias.

Para conseguir que la labor docente reditue al máximo el rendimiento de los estudiantes, resultaría enriquecedor fomentar las diferencias de criterio a favor de la diversidad. De esa manera cada alumno podría sentir su propia unicidad y el respeto del prójimo hacia sus posturas en la vida. Pero también hay que ser consciente de que para que esto suceda los jóvenes primeramente tienen que animarse a pensar. O mejor dicho, a expresar sus ideas. Confiar en lo que saben, en lo que sienten y piensan, para después poder expresarlo. Y tal como plantea Lévinas (1987), la mejor manera de conocerse es a partir del otro, del sujeto que tengo enfrente, y que no piensa igual que yo. Se da una interrelación en donde yo soy a partir del otro, y el otro es a partir de mí. Kapuscinski dice que “(los otros) son los espejos en que nos reflejamos, y nos hacen conscientes de quienes somos” (2007, pp 66). Partiendo de esta base, la construcción de cada uno de nosotros se sostiene a partir del otro; lo que nos muestra que no se trata solamente de respetar la diversidad de los demás por una cuestión ética, sino también como parte de un proceso que me permite a mí, individuo, sostener mis propias ideas que ocurren.

Por otra parte, en este mundo globalizado e intoxicado de comunicación e imágenes, la multiculturalidad ha cobrado gran importancia. Poco a poco se va construyendo un espacio abierto que permite coexistir a las diferencias. Cada cultura que sobrevive tiene hoy un lugar y un respeto, que se ha ido ganando en estas últimas décadas. Cada vez más las relaciones con el otro se intensifican, y se tiende a sostener que ya no es más el europeo quien determina y valora a su gusto a cada cultura, sino que se democratizan las opiniones. Todavía se trata de una tendencia, pero que va en aumento día a día.

Desde el aula, nosotros los profesores, podemos brindar nuestro granito de arena para que este rumbo se acreciente, sobre todo explicándoles a los alumnos que el respeto por el otro es cotidiano. Y que todos somos diferentes, lo cual decanta en que ese respeto se lo debemos tanto al compañero que tenemos al lado y es nuestro amigo, como a aquel con el que disiento en las ideas, o en la forma de vestir o en la manera de encarar un trabajo grupal. Lo diferente nos confronta con nosotros mismos y nos exacerba, pero también nos sirve convivir con ello para ser quienes somos. Es necesario aprender a respetar y aceptar al otro.

Por eso, retomando la dinámica del aula y la importancia de fomentar el pensamiento en los alumnos, es importante no olvidar que esta capacidad de distinción de ideas de cada persona debe ser incentivada a la hora de

la producción universitaria. En última instancia se trata de aquella herramienta principal con la que contamos cada uno de nosotros al insertarnos en el mundo laboral. Ser individuos diferentes, únicos e irrepitibles.

#### Referencias bibliográficas

- Kapuscinski, Ryszard (2007) *Encuentro con el Otro*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Lévinas, Emmanuel (1987). *De Otro modo que ser, o más allá de la esencia*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Ortega y Gasset, José (1958) “Ideas y creencias” en *Obras Completas*. Madrid: Ed. Revista de Occidente.
- Todorov, Tzvetan (1995) *La conquista de América: el otro problema*. Madrid: Ed. Siglo veintiuno.

### La creatividad controlada impulsa al crecimiento de las marcas

Flavio Porini

“Todos pueden ser creativos” -promulga Eduardo Kaskita- dependiendo de la manera en que uno se predispone frente a los problemas y busca opciones para resolverlos. La capacidad de pensar ideas (alternativas y soluciones) es propia de toda persona: algunos, con mayor capacidad de recreación junto a una visualización más clara de las soluciones; y otros, con mayor esfuerzo, prueba y error o utilizando métodos más tradicionales. Pensar que solamente personas con una sensibilidad propia perteneciente a las disciplinas de las artes pueden crear, es olvidarnos de los grandes avances en la medicina, la matemática, la física y la ciencia como para citar algunos casos.

Ahora bien, en el área del diseño y la publicidad, la creatividad está guiada por el “yoísmo” de la persona que pensó en la idea. El ego por el ser reconocido muchas veces supera, y deja de lado, a las necesidades y problemáticas de las marcas. Un caso emblemático en nuestro país fue la campaña de Telecom Argentina: “La llama que llama” que generó mayor grado de recordación de los personajes creados por la agencia Agulla & Baccetti que el servicio de llamadas a larga distancia que la empresa ofrecía. Para que esto no ocurra, el creativo debe pensar constantemente que la idea debe responder a las políticas y necesidades comunicacionales de la empresa anunciante. Es un deber ético y profesional subordinar las ideas y objetivos comunicacionales creativos a los objetivos y políticas comerciales de la empresa, aunque esto le genere al creativo desprenderse de “los títulos y glorias” que alimenten su vanidad. Una premisa clara que respeta un anunciante es “la idea debe vender”.

Para que la idea vaya de la mano de las necesidades del marketing, el *brief* resulta ser un informe estratégico clave que debe ser analizado e interpretado correctamente por el diseñador o creativo. Siempre una idea resuelve un problema, tanto de comunicación como comercial. Lo importante es saber reconocer e identificar claramente cual es el origen del problema a resolver, es decir “el problema principal a resolver”. Hay jerarquías de problemas y hay jerarquías de ideas para resolverlos. El creativo no debe enredarse en las sumatorias de pro-